

A FIN DE CUENTAS

Por Joanisabel González

Editora de Negocios joanisabel.gonzalez@gfrmedia.com

viernes, 17 de julio de 2026

Confío se encuentre bien y que cuente con servicio de luz y agua.

¿Qué haría si tuviera una empresa y en un plazo aproximado de cinco años, los ingresos aumentan en aproximadamente \$908 millones?

Eso es lo que, en esencia, ha pasado en la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (AAA) cuando se analiza la posición financiera de la corporación pública y el efecto del aumento anual en la factura de agua, implementado hace cuatro años.

La cifra se encuentra en el estado financiero de la AAA para el año fiscal 2024 (el más reciente) y en los planes fiscales certificados por la Junta de Supervisión Fiscal (JSF) para los años 2020 y 2025.

Hay otras cifras destacables. *La AAA tiene a su disposición casi \$7,000 millones en fondos autorizados por la Agencia Federal de Manejo de Emergencias (FEMA), de los cuales solo ha gastado \$773 millones. Ahora, aunque produce menos agua, la AAA factura lo que nunca hizo en su historia: \$1,143 millones.*

Luego de que en el 2019 consiguió un un alivio de \$1,300 millones al modificar su deuda pública, la AAA recuperó el acceso a los programas de financiamiento federal. *Entre los años 2024 al 2026, ha conseguido alrededor de \$746 millones en nuevos financiamientos y subsidios.*

Encima, según los planes fiscales de la JSF, el nuevo cargo de desconexión de \$15 de la AAA dejó \$2.8 millones entre los años fiscales 2018 y 2020 y el ajuste “modesto” de 2% en la factura dejó otros \$146 millones en el mismo período.

A diferencia de la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE), la AAA cerró el año fiscal 2024 (el dato auditado más reciente) con alrededor de \$276 millones en ingresos netos operacionales y una posición neta de \$1,284 millones.

Una se pregunta entonces, cómo una corporación pública que cada vez sirve a menos gente por la marcada caída poblacional, ni siquiera puede precisar dónde están los potenciales riesgos de averías o cómo una empresa con efectivo disponible tiene la mitad de los filtros o equipos similares dañados o inoperantes como ha trascendido en el caso en la represa Carraízo y en la planta Sergio Cuevas.

Dejamos en el récord que los activos físicos de la AAA tienen entre 50 y 70 años y que el huracán María agravó su estado. Estipulado que pese a una mejora de 12%, la pérdida de agua sigue siendo un dolor de cabeza.

Anotamos también que la AAA tiene casi 300 proyectos -de su plan de inversiones capitales- en alguna etapa entre la planificación, el diseño y la construcción y que la corporación pública no tiene todo el dinero que necesita para financiar las obras que necesita el sistema. Pero nada de eso justifica por qué más o menos un tercio de la población e incontables comercios lleven semanas y hasta meses gestionándose a cubo.

Lo patético del asunto es que mientras nos mantenemos alerta ante la posibilidad de más racionamientos, la AAA sí continúa enfocada en cuadrar la caja con su bolsillo y el mío. Su plan es aplicar ajustes a la factura hasta conseguir un alza agregada de 30%. La jugadita contempla aumentos hasta el 2039. Para ese año, entre la revisión tarifaria, los ajustes en gastos operacionales y otras iniciativas como los mentados "metros inteligentes", la AAA espera ingresar \$4,942 millones para diz que ofrecer el servicio de agua potable y alcantarillados que merece la población.

Hasta el siguiente envío,

Joanisabel